

Symptôme... σύμπτωμα... *sumptoma**

FRÉDÉRIQUE BERGER**

Universidad de Toulouse II Le Mirail, Toulouse, Francia



*Symptôme... σύμπτωμα...
sumptoma*

**Symptôme... σύμπτωμα...
sumptoma**

**Symptôme... σύμπτωμα...
sumptoma**

El artículo propone un estudio del síntoma y de sus dimensiones etimológica, teórica y clínica. La primera dimensión aborda su etimología griega y latina; la segunda trata el síntoma en la enseñanza freudiana, desde el descubrimiento del inconsciente y su lazo con la estructura del sujeto y, por último, da cuenta del acercamiento lacaniano al síntoma y de sus mayores modificaciones, que han llevado a proponer la existencia de un anudamiento borromeo de lo real, lo simbólico y lo imaginario. A partir de la clínica del caso Joyce se propone un cuestionamiento de la función del *sinthome* como anudamiento singular que introduce creaciones particulares en la renovación del lazo social.

Palabras clave: creación, lazo social, psicoanálisis, síntoma, *sinthome*.

L'auteur avance une étude du symptôme et de ses dimensions étymologique, théorique et clinique. La première dimension déploie son étymologie grecque et latine. La deuxième aborde le symptôme dans l'enseignement freudien dès la découverte de l'inconscient et de son lien à la structure du sujet. Finalement, compte est rendu de l'approche lacanienne du symptôme et des remaniements majeurs qui le conduisent à poser l'existence du nouage borroméen du réel, du symbolique, de l'imaginaire. À partir de la clinique du cas de Joyce, un questionnement sur la fonction du *sinthome* comme nouage singulier mettant en jeu des créations singulières qui participent à un renouveau du lien social est proposé.

Mots-clés : création, lien social, psychanalyse, *sinthome*, symptôme.

This article propounds a study about symptoms and their etymological, theoretical, and clinical dimensions. The first dimension concerns Greek and Latin etymology. The second approaches Freudian teachings based on the discovery of the unconscious and its relationship with the subject's structure. The third accounts for the Lacanian approach to symptoms and the major overhauls that have led to the proposal of the existence of the Borromean binding of the real, the symbolic, and the imaginary. The clinical case of Joyce denotes an inquiry into the *sinthome's* function as a singular knot that introduces particular creations in the renewal of social ties.

Keywords: creation, psychoanalysis, *sinthome*, social link, symptom.

* Traducción de Pio Eduardo Sanmiguel, profesor de la Escuela de Estudios en Psicoanálisis y Cultura de la Universidad Nacional de Colombia.

** e-mail: frederiqueberger@yahoo.com



INTRODUCCIÓN

Estudiaremos en tres tiempos el síntoma y sus dimensiones tanto teóricas como clínicas. El primer tiempo está dedicado al origen etimológico griego y latino de la palabra “síntoma”. El segundo tiempo constituye un acercamiento al síntoma en la enseñanza freudiana, partiendo del momento marcado por el descubrimiento del inconsciente y de su estrecho vínculo con la estructura del sujeto. El tercer tiempo tiende a discernir el sentido originario del descubrimiento freudiano, en la manera como Lacan, en su retorno a Freud, despliega su enseñanza sobre el síntoma. Enseñanza que no deja de tener efectos en la práctica analítica, porque dirigiéndose del síntoma al *sinthome*, Lacan introduce transformaciones mayores y plantea claramente las dimensiones del anudamiento borromeo de lo real, de lo simbólico, de lo imaginario en el lugar del síntoma. Síntoma que garantiza así la consistencia de la estructura del sujeto. Para concluir, veremos cómo, a partir del caso de Joyce, Lacan revela la función del *sinthome* y distingue los síntomas, cuyo éxito, fracaso o suplencia de dicho anudamiento es garantizado por el Nombre del Padre. Así, para el sujeto, ya sea en su vida cotidiana o durante la experiencia analítica, el *sinthome* no deja de poner en juego efectos de creación singulares que tienen la particularidad de participar en el retoño del lazo social del sujeto con sus semejantes.

EL ORIGEN DE LA PALABRA “SÍNTOMA”

Los aportes de Freud sobre el síntoma, y de Lacan después, organizan el despliegue de toda la obra psicoanalítica y marcan ineluctablemente los ejes de exploración que la fundan. Están en el origen de esta clínica del sujeto que introduce un giro fundamental en la aproximación clínica al síntoma que nos es tan preciada. Antes de abordar el síntoma en la enseñanza freudiana retomaremos su origen griego y latino¹: σύμπτωμα (*symptoma*) descompone la dimensión de la proposición σύν (*syn*), que significa ‘con’, y del verbo πίπτω (*pipto*) que significa ‘caer’, sucumbir o cometer una falta. En latín, *pipto* se traduce por “*cado*” que, en sus declinaciones, invoca al caso, al accidente, a tajarse y masacrar. Su traducción corresponde al hundimiento, a la coincidencia (*coincidere*),

1. Anatole Bailly, *Dictionnaire Grec-Français*, Le Grand Bailly (1963), 26^e éd., (Paris: Hachette, 2000). Jean-Elie Decahors, *Dictionnaire Latin-Français* (Paris: Hatier, 1997).

caer juntos, a un encuentro y, más precisamente, a un acontecimiento fortuito, ya sea afortunado o desafortunado. Entonces se especifica la dimensión de caída, *πτῶμα* (*ptoma*), el fruto que cae del árbol y se pudre, el desecho, el cuerpo muerto, el cadáver. Esta es entonces la sucesión y el tono de los significantes que marcan, de manera tan particular, el síntoma. ¿No es con este tono que hemos de vérnoslas cotidianamente en la clínica del sujeto? Subrayemos también su presencia en todas las civilizaciones y culturas. En efecto, el síntoma siempre ha sido objeto de intentos de explicación y de resolución que indican su insistencia, su dimensión de *τύχη* (*tyché*), de deseo inconsciente, de encuentro fallido.

Desde sus comienzos, la práctica psicoanalítica encuentra legitimidad en su acción sobre el síntoma. Su resolución en la cura analítica es considerada como el punto de sanción y verificación de la estructura, y su cuestionamiento no es ajeno a ningún analista. Así, la clínica psicoanalítica convoca incesantemente la necesidad de reflexionar y de replantear su pertinencia ante problemáticas concretas y contemporáneas que conciernen al sujeto humano, sujeto que evidencia las modalidades singulares de su inserción en el mundo del lenguaje y de la palabra, en el lazo simbólico y social que favorece la posibilidad de “vivir juntos”, posibilidad tan del gusto de Hannah Arendt. Como tal, el síntoma se constituye como una respuesta al Otro² y condensa una serie de significaciones que intentan colmar la falta en ser que todos portamos por el hecho mismo de hablar y de estar vivos.

EL SÍNTOMA EN LA ENSEÑANZA FREUDIANA

El síntoma: formación del inconsciente

En el comienzo, los estudios de Jean-Martin Charcot precisan los síntomas típicos de la neurosis histérica³ cuyas manifestaciones y misterioso funcionamiento abren la nueva vía de los “Estudios sobre la histeria”. Sigmund Freud y Josef Breuer revelan que el síntoma de conversión histérica designa el cuerpo como destino del afecto. A partir de la palabra del paciente, Freud invita a descifrarlo como un *rébus* comparable a la escritura de jeroglíficos del Antiguo Egipto o de ideogramas que aún se utilizan en China. Por primera vez, el síntoma es aceptado como un mensaje por descifrar, como una palabra cifrada que ha de escucharse en su dimensión de verdad.

Con “La interpretación de los sueños”, Freud revela la incidencia del inconsciente y del mecanismo de la represión⁴ y se disocia de la etiología clásica de la histeria. Muestra que el desplazamiento y la condensación operan en los sueños, en los olvidos, en los actos fallidos, en los chistes y en los síntomas. Luego establece su primera teoría

2. Otro: “Lugar en el que el psicoanálisis sitúa, más allá del compañero imaginario, lo que, anterior y exterior al sujeto, lo determina a pesar de todo”. Roland Chemama (dir.), *Diccionario de psicoanálisis* (1995) (Buenos Aires: Amorrortu, 1998), 308-309.
3. Véase Jean-Martin Charcot, *Leçons sur les maladies du système nerveux faites à la Salpêtrière* (1872-1887), vol. 3 (Paris: Delahaye y Lecrosnier, 1887). Jean-Martin Charcot, *Leçon du mardi à la Salpêtrière* (1887-1888) *Polyclinique*, t. I (Paris: Lecrosnier et Babé, 1982). Jean-Martin Charcot, *Leçon du mardi à la Salpêtrière* (1888-1889), *Polyclinique*, t. II (Paris: Lecrosnier et Babé, 1982).
4. Freud quería incluir un capítulo sobre sueño y síntoma, que se convertirá en el caso Dora. Véase Sigmund Freud, “Fragmento de análisis de un caso de histeria” (1905 [1901]), en *Obras completas*, vol. VII (Buenos Aires: Amorrortu, 2006). Ernest Jones, *La vie et l'œuvre de Sigmund Freud* (1953). 3 vols. (Paris: PUF, 1969).

del aparato psíquico e inaugura una práctica analítica que supone al síntoma una interpretación posible siguiendo las vías del inconsciente. De la misma manera que las demás formaciones del inconsciente, su sentido se esclarece a la luz de la historia del sujeto, de sus capítulos censurados y desconocidos. Su génesis, referida a un alfabeto capaz de ser interpretado, puede ubicarse a partir de elementos del pasado asociados entre sí, y se produce por retroactivación de recuerdos o de afectos pasados.

Entre 1904 y 1919, la exploración del sentido de los síntomas conduce a Freud a plantear el psicoanálisis como un método de investigación sobre los procesos psíquicos inconscientes. De 1905 a 1909, el estudio de la relación transferencial cobra mayor importancia y constata que, al revelar su inconsciente a los pacientes, se produce una recrudescencia de los conflictos y un agravamiento de los síntomas. Descubre entonces el problema de la resistencia y explora el asunto de la sexualidad infantil en su lazo con la neurosis. La pulsión sexual es una fuente de energía importante y constante, la vida sexual del sujeto puede manifestarse parcialmente o exclusivamente a través de los síntomas. Estos se desarrollan obedeciendo a la pulsión sexual normal y pueden también ser una conversión de las pulsiones sexuales perversas. Esos descubrimientos conducen a Freud a acercarse al enigma del masoquismo: la excitación provocada por el dolor y por el displacer son componentes de la pulsión sexual; la satisfacción en el dolor como efecto de la sexualidad infantil y del masoquismo primario erógeno es la base sobre la que vienen a apoyarse las demás formas de masoquismo —erógeno, femenino, moral—.

Entre 1909 y 1919, sus textos se caracterizan por una formalización del psicoanálisis como nuevo modo de investigación terapéutica, especialmente referida a la neurosis. Esta orientación se confirma en las “Cinco conferencias sobre psicoanálisis”: la quinta conferencia revela que el síntoma es una formación de compromiso producto de una transacción entre los procesos psíquicos inconscientes y la operación de la represión. Se trata precisamente de un retorno de lo reprimido que conduce a la satisfacción sustitutiva de un deseo sexual inconsciente. La actividad sexual del sujeto, y a veces también su totalidad, queda contenida en el síntoma, y de ahí su resistencia para deshacerse de este. Luego, Freud estudia la estructura del funcionamiento psíquico y presenta dos conferencias importantes en “Conferencias de introducción al psicoanálisis”: la “17.^a conferencia. El sentido de los síntomas” y la “23.^a conferencia. Los caminos de la formación del síntoma”, determinan el síntoma como expresión de un compromiso entre dos mociones pulsionales opuestas: una que busca satisfacer la pulsión y la otra, reprimirla.

Entre 1920 y 1925 Freud estudia elementos cruciales sobre el síntoma y su relación con la pulsión de muerte. En “Más allá del principio del placer” introduce una

dimensión económica en el funcionamiento psíquico, y así completa las dimensiones tópica y dinámica. Reorganiza entonces su metapsicología y define una segunda teoría del aparato psíquico con sus tres instancias, yo, ello y superyó, y sus efectos en el sujeto. Además, ya no opone consciente e inconsciente sino yo y represión; luego plantea el problema de la identificación en las formas fundamentales del Ideal del yo y del Yo ideal. En la cura, nota que la transferencia introduce una cierta compulsión de repetición (*automaton*) y estudia aspectos clínicos relativos a los obstáculos que surgen durante el trabajo analítico. Ya se había referido al más allá del principio del placer en la reacción terapéutica negativa, en la implicación del sentimiento de culpa, en el masoquismo primordial y en la resistencia del paciente al levantamiento de los síntomas. La pulsión de muerte se manifiesta entonces como una necesidad de castigo y de sufrimiento, y su vínculo con el síntoma es determinante. Se opone a la pulsión sexual en su meta de conservación de la vida y de reproducción de la especie.

En “Inhibición, síntoma y angustia” de 1926, acentúa la dimensión de satisfacción sustitutiva del síntoma y su estrecho vínculo con la angustia. Luego, en 1929, en “El malestar en la cultura”, Freud presenta las diferentes modalidades de satisfacción sustitutiva cuya función es velar, de manera más o menos lograda, el dolor de vivir del sujeto. El malestar encuentra sus formas de expresión en el arte, la investigación, el amor, las religiones, la metafísica, las utopías sociales, y las sustancias tóxicas señalan ahí su función sustitutiva como síntoma, sublimación o adicción...

EL SÍNTOMA EN LA ENSEÑANZA LACANIANA

Lacan y el retorno a Freud

Autorizándose “en un comentario *literal*”⁵, Lacan opera su retorno a Freud y al sentido original de su descubrimiento. Ordenando los conceptos a todo lo largo de su emergencia, identifica ciertos momentos de sin salida y da una serie de transformaciones a la enseñanza freudiana, abriendo así un nuevo campo. A cada cual le corresponde la carga de tomar el camino que le es propio a fin de hallarse a proximidad, tanto del análisis como experiencia única entre un analizante y un analista, como del estudio de los textos fundadores del psicoanálisis. La teoría y la técnica permanecen siempre íntimamente ligadas, y fundan la singularidad de la *praxis* analítica: “Lacan enseñó que un psicoanalista es tal en la medida en que empieza a repetir el gesto de Freud y en la medida en que, en esta repetición, empieza a reescribir la teoría psicoanalítica”⁶.

En el asunto de la estructura y de la verdad que habla con el nombre de formaciones del inconsciente, Lacan subraya su estricta dependencia del significante



5. Jacques Lacan, “De un diseño”, en *Escritos 1* (México: Siglo XXI, 1990), 350. [Así en el original].
6. Giovanni Sias, *Cinq propos sur la psychanalyse* (Toulouse: Erès, 2001), 17.

7. “Was man nicht erfliegen kann, muss man erhinken. Die Schrift sagt: Est ist Sunde zu hinken. [Lo que no puede tomarse volando / Hay que alcanzarlo cojeando. La Escritura dice: cojear no es pecado]”. Freud culmina con esta cita de Ruckert su texto de 1920 “Más allá del principio del placer”. (1920), en *Obras completas*, vol. XVIII (Buenos Aires: Amorrortu, 2006), 62. Al escoger estos versos, subraya las dimensiones de tiempo y deseo... cojear para alcanzar el objeto del deseo al mismo tiempo que se distancia la dimensión de pecado. El gusto de Freud por la poesía significa claramente que da al lenguaje una dimensión de verdad, que da alegría, que hace nacer ideas y sentidos diferentes mucho más allá del texto escrito. La meta es dejar libre una palabra que por haber estado tan obstaculizada había causado enfermedad.
8. Véase Jacques Lacan, *De la psychose paranoïaque et ses rapports avec la personnalité* (1932) (Paris: Seuil, 1975).
9. “[...] el sujeto sobre el que operamos en psicoanálisis no puede ser sino el sujeto de la ciencia [...]”. Jacques Lacan, “La ciencia y la verdad”, en *Escritos 2* (México: Siglo XXI, 1985), 837.
10. *Ibíd.*, 842.
11. Jacques Lacan, “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”, en *Escritos 1* (México: Siglo XXI, 1990), 258.

y de la letra. En lo que concierne al síntoma neurótico, pone en obra la problemática relación del sujeto consigo mismo, por cuanto introduce una cojera⁷ que constituye un absurdo para él. Lacan retoma esta concepción respecto a la estructura psicótica⁸. Desde “Más allá del principio de realidad” ubica la función y el lugar del lenguaje, su valor en la experiencia del sujeto y su implicación en el trabajo analítico. Presenta entonces una crítica directa a la semiología psiquiátrica, que tiende a eludir la cuestión del diagnóstico en relación con la estructura del sujeto. Según Lacan, el sujeto del inconsciente freudiano es el sujeto de *cogito* cartesiano que nació en el siglo XVII con Descartes. Es el sujeto de la ciencia⁹ el que paradójicamente es rechazado de su discurso. Los tratamientos modernos del síntoma muestran abundantemente cómo el sujeto es llevado a sufrir todas las objetivaciones posibles, hasta el punto de perder allí su sentido y quedar alienado e, inclusive, ser amordazado por el discurso científico. El lenguaje y la palabra puntúan las indagaciones de Lacan, y en eso insiste en su movimiento de retorno al sujeto del inconsciente freudiano: el inconsciente está estructurado como un lenguaje. Tal es el acento del *Wo es war, soll Ich werden* freudiano, que él vuelve a traducir de esta manera: “[...] allí donde ello era, allí como sujeto debo advenir”¹⁰. El sujeto habla, está habitado por un deseo enigmático que puede alojarse en el síntoma que se presenta durante la experiencia analítica. Retomemos, pues, ese movimiento del síntoma al *sinthome* que realizó Lacan a lo largo de su enseñanza, a fin de ubicar sus incidencias en la práctica clínica.

Del síntoma al *sinthome*

El primer tiempo de este, parte del nuevo estatuto del síntoma histérico planteado por Freud en las conferencias 17.^a y 23.^a de las “Conferencias de introducción al psicoanálisis”. En cuanto manifestación del inconsciente, vinculada a la represión y a la neurosis, el síntoma tiene un sentido; es una manera de hablar cifradamente.

El segundo tiempo está marcado por la enunciación de la dimensión del inconsciente estructurado como un lenguaje: el síntoma puede ser descifrado. Esta primera versión del síntoma se sitúa entre 1953 y 1960, en los tiempos en que la supremacía de lo simbólico domina la enseñanza de Lacan:

[...] Freud exige el mínimo de sobredeterminación que constituye un doble sentido, símbolo de un conflicto difunto más allá de su función en un conflicto presente no menos simbólico, si nos ha enseñado a seguir [...] el texto de las asociaciones libres [...] para situar por ella en los puntos en que las formas verbales se entrecruzan con ella los nudos de su estructura —queda ya del todo claro que el síntoma se resuelve por entero en un análisis del lenguaje, porque él mismo está estructurado como un lenguaje, porque es lenguaje cuya palabra debe ser librada.¹¹

Durante la conferencia en Ginebra sobre el síntoma, Lacan subraya el aporte freudiano sobre el sentido del síntoma en su relación con el inconsciente y la dimensión de lo infantil¹². En la experiencia analítica la palabra se presenta entonces como la vía del levantamiento del síntoma, que es una sustitución simbólica que implica al sujeto. Su forma responde a la existencia de un conflicto que, para expresarse, utiliza la metáfora de la expresión subjetiva del poder de la palabra sobre el cuerpo.

El tercer tiempo se sitúa entre 1970 y 1975, cuando Lacan conceptualiza el registro de lo real y su primacía. Se refiere a la función sustitutiva de las formaciones del inconsciente y descubre entonces la vertiente real del síntoma: “[...] no hay relación sexual”¹³, el síntoma es también una modalidad de goce que tiene que ver con lo real y sus imposibles¹⁴. Esta segunda versión plantea la dimensión de lo real y el carácter paradójico del goce al que el sujeto accede por vía de la sustitución y de la repetición. La formación del síntoma manifiesta aquí su estatuto estructural en la constitución subjetiva: “El síntoma solamente puede definirse por la manera como cada cual goza de su inconsciente en tanto este lo determina”¹⁵. Esta nueva concepción del síntoma tiene incidencias sobre la clínica y sobre la práctica de la cura analítica. Lacan prosigue su enseñanza rehaciendo los tres registros de lo real, de lo imaginario y de lo simbólico, retomando la figura topológica del nudo borromeo.

El anudamiento borromeo del síntoma

Durante el seminario *Ou pire*, el 9 de febrero de 1972, Lacan habla por primera vez del nudo borromeo a partir del emblema heráldico de la familia italiana Borromi, en cuyo blasón figura el entrelazamiento de tres aros, y comenta la siguiente frase: “Te pido que rechaces lo que te ofrezco porque no es eso”¹⁶. La retoma durante el seminario *Aun*: pedir, rechazar, ofrecer. Los tres verbos de este diálogo pertenecen al orden de la satisfacción. Se trata del texto mismo del goce, de su nudo de significantes. Se trata entonces de deshacer el nudo de cada verbo con los otros dos con el fin de descubrir los efectos de sentido y de goce relacionados con la búsqueda del objeto *a*¹⁷.

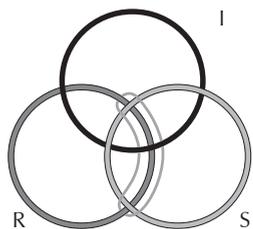


FIGURA 1. Anudamiento borromeo del síntoma¹⁸

12. Jacques Lacan, “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma” [1975a], en *Intervenciones y textos 2* (Buenos Aires: Manantial, 1988), 115-144.
13. Jacques Lacan, Radiofonía [1970], en *Otros escritos* (Buenos Aires: Paidós: 2012), 436. “[...] no hay relación sexual —se sobreentiende: formulable en la estructura—”.
14. “Questions et recherches sur l’ordre du signifiant: les lieux du réel”. “i. Les lieux de l’impossible”. “ii. Le sujet et l’acte sexuel: une affaire de réel”, en *Scilicet 5* (Paris: Seuil, 1975); 21-45.
15. Jacques Lacan, “Le séminaire R.S.I. - séminaire du 18 de février 1975” [1975c], en *Ornicar? 4* (1975): 96.
16. Jacques Lacan, “... O peor. Reseña del seminario 1971-1973”, en *Otros escritos* (Buenos Aires: Paidós, 2012), 63.
17. Jacques Lacan, *El seminario. Libro 20, Aun* (1972-1973) (Barcelona: Paidós, 1985), 135.
18. Jacques Lacan, *Le séminaire R.S.I. (1974-1975)*, (Paris: Editions de l’Association Freudienne Internationale, 2002), Leçon du 10 septembre 1974, 25.

Durante el seminario *Les non-dupes errent*, Lacan reconsidera su aproximación al anudamiento de lo simbólico, de lo imaginario y de lo real en la estructura misma del síntoma, los identifica con cada uno de los tres redondeles y formaliza esta nueva estructura del síntoma en la inscripción del nudo borromeo¹⁹. Su anudamiento es parte de su propiedad específicamente borromea: el corte de un aro libera los otros dos.

El síntoma se define, entonces, como un nudo de significantes que se construye para hacer cadena con la materia significativa y representarla. El nudo borromeo permite aprehender una relación entre esas instancias que ya no es contingente de tres relaciones duales. En cuanto al sujeto de lo inconsciente, su escritura hace aparecer los lugares asignados al objeto *a*, a los goces, a la inhibición, al síntoma y a la angustia en función en esta articulación ternaria. El anudamiento es impuesto, así, al sujeto por la exigencia en que se halla de alojar su singularidad, lo real que lo caracteriza, en el hábitat lenguajero que le es propio.

El sujeto es, pues, el resultado de un anudamiento borromeo particular: el objeto *a* resulta arrinconado en el centro, entre lo imaginario del cuerpo, lo simbólico del lenguaje y lo real del síntoma; en la articulación de lo real y lo imaginario se encuentra el goce del Otro, la dentellada de lo imaginario sobre lo real induce la angustia; en la articulación de lo real y de lo simbólico se encuentra el goce fálico, el síntoma está constituido por la dentellada de lo simbólico en lo real; en la articulación de lo imaginario y lo simbólico está situado el sentido, la dentellada de lo imaginario en lo simbólico engendra la inhibición²⁰.

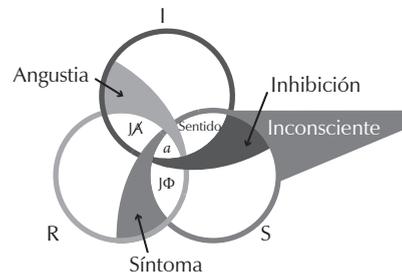


FIGURA 2. Inscripción del síntoma en el nudo borromeo²¹

19. Roland Chemama y Bernard Vandermersch, *Dictionnaire de la psychanalyse* (1995) 3.ª ed. (Paris: Larousse, 1998), 399.

20. *Ibíd.*, (figura 2), 278.

21. *Ibíd.*, 399.

Aquí volvemos a hallar las tres modalidades del malestar descritas por Freud en “Inhibición, síntoma y angustia”. Así, para el sujeto hay una dimensión de azar, de τύχη (*tyché*) en este encuentro de lo imaginario del cuerpo, de lo simbólico del discurso y de lo real del síntoma.

En el texto “La tercera” y durante el seminario 22, *R.S.I.*, Lacan propone varias escrituras del nudo borromeo y plantea el síntoma como equivalente a una escritura y

a una modalidad de goce. Al situar el síntoma como una función de la letra, juega con los significantes *lettre* (letra) y *l'être* (el ser), y subraya que el síntoma viene a suplir el ser del sujeto, donde la letra es la de un saber cifrado cuyo ejercicio es el goce. Pasando así del significante a la letra, Lacan precisa la incidencia de lo real en la determinación de la estructura subjetiva y explora una escritura lógica que cierne lo real fuera de sentido. El síntoma es la manifestación de lo real del lado del ser vivo; no es todo lo real y, sin embargo, se manifiesta en el encuentro de lo real con lo simbólico. En efecto, “En tanto seres vivos, somos roídos, mordidos por el síntoma, es decir que a fin de cuentas, somos lo que somos, somos enfermos, es todo. El ser hablante es un animal enfermo”²². Haremos lo que podamos, pero no funciona, porque “Jamás lograremos llegar al cabo de la relación entre esos “hablanteseres” (*parlêtres*) que sexuamos como ‘macho’ y esos “hablanteseres” que sexuamos como ‘la mujer’”²³. De ahí la abundancia de los síntomas que no dejan de repetirse, de escribirse, de inscribirse²⁴.

El síntoma como letra de goce es definido, entonces, del lado del signo, que articula su mensaje en el silencio de la pulsión: esto no deja de tener relación con la imposibilidad de simbolizar la relación sexual²⁵. Así, el ser hablante no se deshace de lo real por acceder a la palabra; por vía del síntoma debe soportar solo la incidencia de esta exclusión. Entonces, el anudamiento de lo real, de lo simbólico y de lo imaginario en la estructura misma del síntoma está bien presente en esta función borromea que identifica el síntoma con la estructura del sujeto: el síntoma garantiza su consistencia. A partir de los diferentes tipos de anudamiento o de accidentes de anudamiento, son posibles, por una parte, las declinaciones de las estructuras clínicas, por lo menos la neurosis y la psicosis, y por otra parte, una puesta en perspectiva de la operación analítica como desanudamiento-anudamiento.

El *sinthome*

En las conferencias y jornadas de trabajo realizadas entre 1974 y 1975, Lacan afina esta nueva conceptualización del síntoma encaminándose hacia el *sinthome*. En el seminario *El sinthome*, y respecto a Joyce, Lacan retoma su antigua ortografía (siglo XIV) por su sentido (*sutithémi*, juntar) y para designar uno de los aros del nudo borromeo. El *sinthome* es un significante que posee una fascinante dimensión de equívoco translingüístico: en francés designa al mismo tiempo al santo, al hombre y a Santo Tomás; en inglés: *sin* y *home*, pecado y casa; en alemán: *sinn*, el sentido; en español, *síntoma* parece operar un retorno a su antigua ortografía.

Con el cuarto aro del nudo borromeo, Lacan inscribe tanto la realidad psíquica como el complejo de Edipo y da un lugar determinante al Padre. La nominación

22. Conférence de presse du docteur Jacques Lacan au Centre culturel français, Roma, 29 de octubre de 1974. Publicado en *Lettres de l'École Freudienne* 16 (1975): 17.

23. *Ibid.*

24. “Lo real es lo imposible únicamente de escribir, o sea: no cesa de no escribirse. Lo real es lo posible esperando que se escriba”. Jacques Lacan, *L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre. Séminaire 1976-1977* (Paris: Éditions de l'Association Freudienne Internationale, octubre de 1998), 102. Inédito. [Publicación no comercial].

25. Jacques Lacan, “El atolondradicho” (1973), en *Otros escritos* (Buenos Aires: Paidós, 2012), 480.

simbólica es el fundamento del amarre a la función paterna y a la subjetividad; fija también el síntoma. Su uso está en estrecho vínculo con el nuevo estatuto del *sinthome*, que permite a Lacan distinguir los síntomas con los que el Nombre del Padre garantiza el anudamiento, de aquellos con los que no lo garantiza, indicando el logro, la suplencia o el fracaso de aquel. Para dar cuenta de las diversas modalidades de anudamiento por el Otro, durante el seminario *Les non-dupes errent*, Lacan evoca los Nombres del Padre. La función de anudamiento del Padre es una operación real que relaciona al padre con el síntoma. Lo fundamental de su enseñanza se concentra entonces en el *sinthome*, que concierne al mismo tiempo a la estructuración del sujeto y a la otra cara del goce, aquella que no es asimilable por el significante.

Al abordar el trabajo de escritura de Joyce²⁶, Lacan da un ejemplo preciso de esta dimensión de anudamiento del síntoma, y tiende a develar el artificio de la escritura de Joyce. Al lector de *Finnegans Wake*²⁷, el goce que produce le resulta opaco, porque allí el sentido es cortocircuitado. Develando la trama del lenguaje, Joyce da “el aparato, la esencia, la abstracción del síntoma”²⁸. Su obra es un “sentido puesto al día del síntoma literario venido a consunción [*consumption*]”²⁹. Su síntoma particular es el puro producto de un arte, de un saber hacer del que el inconsciente excluido queda irremediamente fuera de sentido. Joyce queda así “desabonado del inconsciente”³⁰; su arte tiene función de síntoma al realizar una compensación de la carencia del Padre. Por suplir una forclusión de hecho franquea “La imposibilidad experimentada del discurso pulverulento”³¹ y devela un precipitado polvoriento y opaco del lenguaje. Así, entonces, Lacan trata el caso de Joyce como un error de anudamiento que su síntoma literario repara, pues su trabajo de escritura, su lite-ratura³², tiene la función identificatoria del nombre propio. Y gracias a la publicación de sus obras Joyce logra hacerse a un nombre, es decir, a un *sinthome* y, así, pasa a la posteridad³³.

A partir de este estudio clínico, Lacan acentúa el vínculo decisivo entre el síntoma y este cuarto elemento que es el Nombre del Padre en el anudamiento de lo simbólico, de lo imaginario y de lo real. Subraya, asimismo, la importancia del ejercicio de un arte en la constitución de la subjetividad³⁴ y sostiene que toda invención se reduce al *sinthome*. Cada cual puede hacer uso de este de diversas maneras; la buena consiste

26. Jacques Lacan, “Joyce el síntoma” (1975a), en *Otros escritos* (Buenos Aires: Paidós, 2012). Y también Jacques Lacan, “Joyce el síntoma” (1975b). Conferencia de apertura del V Simposio internacional James Joyce, realizado en París el 16 de junio de 1975, en *El seminario. Libro 23. El sinthome*, 1.ª ed. (Buenos Aires: Paidós, 2006), Anexos.
27. James Joyce, *Finnegan’s Wake* (París: Gallimard, 1982).
28. Lacan, “Joyce el síntoma” (1975b), 163.
29. Lacan, “Joyce el síntoma” (1975a), 596. “Lacan remeda el síntoma joyceano al fabricar una palabra en la que podemos leer: *concoction, consumption, componction*” Chemama, Vanderersch, *Dictionnaire de la psychanalyse* (1995), 399.
30. Lacan, “Joyce el síntoma” (1975b), 162.
31. Jacques Lacan, “El acto psicoanalítico. Reseña del seminario 1967-1968” (1969), en *Otros escritos* (Buenos Aires: Paidós, 2012), 399.
32. Acaso evoca el autor el comentario de Lacan con el que subraya el peso de la palabra literatura, haciendo eco del “[...] equívoco con el que juega a menudo Joyce —*letter, litter*. La letra es basura.” Lacan, “Joyce el síntoma” (1975b), 163. [Nota del traductor]

33. Numerosos artículos de Colette Soler comentan minuciosamente el caso de Joyce y precisan las razones que llevan a Lacan a emitir el diagnóstico de psicosis. Colette Soler, *La aventura literaria o la psicosis inspirada*.

Rousseau, Joyce, Pessoa (Medellín, No Todo, 2003), particularmente: “Retrato del artista como eterno denigrante”; “Joyce, el hijo necesario”; “Joyce ¿mártir de la lengua?”.

34. Lacan, “Joyce el síntoma” (1975b), 165-166.

en que cada sujeto alcance su real y no sea “[...] incauto... del Padre [...]”³⁵. Así, cada cual puede prescindir del Nombre del Padre “con la condición de utilizarlo”³⁶.

SÍNTOMA Y LAZO SOCIAL

Con el paso del síntoma al *sinthome*, Lacan define el síntoma como goce de la letra, una manera fija de gozar, un real que cada cual posee y que designa el goce y sus imposibles. Invoca la fuerza revolucionaria del síntoma, porque indica el goce del que puede renovarse el lazo social por vía del significante en que los sujetos logran representarse. ¿No consiste acaso el lazo social, para cada sujeto, en el anudamiento al discurso que permite reunir a una comunidad? ¿No es acaso por vía del síntoma que opera ese vínculo? Nos parece que los sujetos se mantienen juntos porque los significantes se articulan conjuntamente, y en ese vínculo el sujeto debe alojar lo que constituye su singularidad, su irreductibilidad al significante, es decir, su goce. En resumidas cuentas, cada sujeto puede experimentar que el síntoma es el lugar de una tensión entre lo que le es más íntimo —al punto de ser un enigma, aun para él— y lo que le es más común —y ante lo cual él se siento éxtimo—. Planteamos, entonces, que el síntoma es al mismo tiempo un principio de diferencia y un principio de lazo social: mantiene el lazo social del sujeto con sus *partenaires*; pero hay síntomas que no garantizan esta función borromea, pues sus efectos forclusivos acarrear, a veces, rupturas mayores.

El *sinthome* es ya una alternativa a la metáfora paterna implicada en la neurosis y en la psicosis; el asunto de la perversión está aún por precisarse. Con el *sinthome*, Lacan precisa su enfoque y subraya el lugar determinante del síntoma en la experiencia clínica en el corazón de una *praxis* orientada por la política, la estrategia y la táctica de la cura. Esta renovación de la clínica analítica da, igualmente, un límite a lo que puede ser analizable. El síntoma puede ser descifrado para hacerlo retroceder y alcanzar su núcleo incurable, pero queda una parte irreductible vinculada con lo simbólico y con lo singular de la versión paterna o padre-versión³⁷. El síntoma abandona su función patológica en la economía subjetiva para reducirse a la función que le viene de lo real, con el fin de anudar lo simbólico, lo real y lo imaginario en [el] lugar del padre³⁸.

Subrayamos que, a partir de la estructura del lenguaje, el sujeto depende del Otro, al punto de esperar su sentido, el de su ser, a veces hasta el exceso, y conforme a diversas formas: las simbólicas, por vía de la identificación con un líder carismático: un gurú, un dios o un amo pensador; las imaginarias, por vía de las pandillas o las bandas de iguales; las reales, por vía de las dependencias toxicómanas o las adicciones múltiples. En la función paterna el sujeto dialectiza esta necesaria dependencia del Otro, pero



35. Lacan, “Joyce el síntoma” (1975a), 596.

36. Lacan, *El seminario. Libro 23. El sinthome*, 133.

37. Hay homofonía en juego aquí entre *père-version* y *perversión*, entre padre-versión y perversión. [Nota del traductor]

38. *Au lieu du père*: ‘en el lugar del padre’, ‘en lugar del padre’. [Nota del traductor]

solo hay sujeto al emanciparse de este Otro, y al reinventar, por vía del síntoma, un nuevo lazo social. Así, el anudamiento no tiene el mismo valor si el sujeto se entrega al Padre, a no importa qué figura del Otro o si construye él mismo su propia solución, es decir, su *sinthome*, su nota singular, su estilo, y si simboliza, de esta manera, por vía del complejo de castración, su irreductibilidad al Otro, para que su palabra sea acto, efectuación singular y no ya repetición idéntica o sumisión a los imperativos del Otro.

Procedente de la tradición freudiana, la concepción del *sinthome* permite tomar distancia del discurso común de este siglo y de sus versiones de discurso del amo. Aun cuando haga sufrir el cuerpo y el pensamiento, sostenemos que el síntoma es una creación subjetiva en la que el sujeto compromete su responsabilidad. La tarea del analista se sitúa, entonces, en este “tener en cuenta el inconsciente”, a fin de extraer la fuerza revolucionaria del síntoma y de devolver al sujeto esa capacidad de acto desde la cual puede renovarse el lazo social.

BIBLIOGRAFÍA

- BAILLY, ANATOLE. *Dictionnaire Grec-Français, Le Grand Bailly* [1963]. 26.ª edición. Paris: Hachette, 2000.
- BREUER, JOSEPH Y SIGMUND FREUD. “Estudios sobre la histeria” (1893-1895). En *Obras completas*, vol. II. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- CHARCOT, JEAN-MARTIN. “Leçon du mardi à la Salpêtrière” (1887-1888). En *Polyclinique*, Tomo I. Paris: Lecrosnier et Babé, 1982.
- CHARCOT, JEAN-MARTIN. “Leçon du mardi à la Salpêtrière” (1888-1889). En *Polyclinique*, t. II. Paris: Lecrosnier et Babé, 1982.
- CHARCOT, JEAN-MARTIN. *Leçons sur les maladies du système nerveux faites à la Salpêtrière*. (1872-1887), vol. 3. Paris: Delahaye y Lecrosnie 1887.
- CHEMAMA, ROLAND (DIR.). *Diccionario de psicoanálisis* (1995). Buenos Aires: Amorrortu, 1998.
- CHEMAMA, ROLAND Y BERNARD VANDERMERSCH. *Dictionnaire de la psychanalyse* (1995). 3.ª ed., Paris: Larousse, 1998.
- DECAHORS, JEAN-ÉLIE. *Dictionnaire Latin-Français*. Paris: Hatier, 1997.
- FREUD, SIGMUND. “La interpretación de los sueños”. En *Obras completas*, vols. IV y V. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- FREUD, SIGMUND. “Fragmento de análisis de un caso de histeria” (1905 [1901]). En *Obras completas*, vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- FREUD, SIGMUND. “Cinco conferencias sobre psicoanálisis”. En *Obras completas*, vol. XI. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- FREUD, SIGMUND. “Conferencias de introducción al psicoanálisis” (1916-17 [1915-17]). En *Obras completas*, vols. XV (partes I y II) y XVI (parte III). Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- FREUD, SIGMUND. “17.ª conferencia. El sentido de los síntomas”. En *Obras completas*, vol. XVI. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- FREUD, SIGMUND. “23.ª conferencia. Los caminos de la formación del síntoma”. En *Obras*

- completas, vol. XVI. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- FREUD, SIGMUND. "Lo ominoso". En *Obras completas*, vol. XVII. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- FREUD, SIGMUND. "Más allá del principio del placer" (1920). En *Obras completas*, vol. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- FREUD, SIGMUND. "Inhibición, síntoma y angustia" (1926 [1925]). En *Obras completas*, vol. XX. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- FREUD, SIGMUND. "El malestar en la cultura" (1930 [1929]). En *Obras completas*, vol. XXI. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- JONES, ERNEST. *La vie et l'œuvre de Sigmund Freud* [1953]. 3 volúmenes. París: PUF, 1969.
- JOYCE, JAMES. *Finnegan's Wake*. París: Gallimard, 1982.
- LACAN, JACQUES. *De la psychose paranoïaque et ses rapports avec la personnalité* (1932). París: Seuil, 1975.
- LACAN, JACQUES. Conférence de presse du docteur Jacques Lacan au Centre culturel français, Roma, 29 de octubre de 1974. Publicado en *Lettres de l'École Freudienne* 16 (1975): 6-26.
- LACAN, JACQUES. "Le séminaire R.S.I. - séminaire du 18 de février 1975" (1975c). *Ornicar?* 4 (1975): 91-106.
- LACAN, JACQUES. *Le séminaire R.S.I.* (1974-1975), París: Editions de l'Association Freudienne Internationale, 2002, Leçon du 10 septembre 1974, 25.
- LACAN, JACQUES. "La ciencia y la verdad". En *Escritos* 2. México: Siglo XXI, 1985.
- LACAN, JACQUES. *El seminario. Libro 20, Aun* (1972-1973). Barcelona: Paidós, 1985.
- LACAN, JACQUES. "Conferencia en Ginebra sobre el síntoma" (1975a). En *Intervenciones y textos* 2. Buenos Aires, Manantial, 1988.
- LACAN, JACQUES. "La tercera" (1974). En *Intervenciones y textos* 2. Buenos Aires: Manantial, 1988.
- LACAN, JACQUES. "De un designio". En *Escritos* 1. México: Siglo XXI, 1990.
- LACAN, JACQUES. "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis". En *Escritos* 1. México: Siglo XXI, 1990.
- LACAN, JACQUES. "Más allá del principio de realidad (1936)". En *Escritos* 1. México: Siglo XXI, 1990.
- LACAN, JACQUES. "Joyce el síntoma" (1975b). Conferencia de apertura del V Simposio internacional James Joyce, realizado en París el 16 de junio de 1975. En *El seminario. Libro 23. El sinthome*. 1.ª ed. Buenos Aires: Paidós, 2006.
- LACAN, JACQUES. *El seminario. Libro 23. El sinthome* (1975-1976). Buenos Aires: Paidós, 2006.
- LACAN, JACQUES. "El acto psicoanalítico. Reseña del seminario 1967-1968" (1969). En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- LACAN, JACQUES. "El atolondradicho" (1973). En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- LACAN, JACQUES. "Joyce el síntoma" (1975a). En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- LACAN, JACQUES. "... o peor. Reseña del seminario 1971-1973". En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- LACAN, JACQUES. Radiofonía (1970). En *Otros escritos*, 1.ª ed. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- LACAN, JACQUES. *Les non-dupes errent, 1973-1974*. París: Editions de l'Association Freudienne



- Internationale, agosto de 2001. Inédito. [Publicación no comercial]
- LACAN, JACQUES. *Seminario 22. R.S.I.* (1974-1975). Paris: Editions de l'Association Freudienne Internationale, noviembre de 1999. Inédito. [Publicación no comercial]
- LACAN, JACQUES. *L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre. Séminaire 1976-1977*. Paris: Éditions de l'Association Freudienne Internationale, octubre de 1998. Inédito. [Publicación no comercial]
- SCILICET. "Questions et recherches sur l'ordre du signifiant: les lieux du réel". "I. Les lieux de l'impossible". "II. Le sujet et l'acte sexuel: une affaire de réel". En *Scilicet* 5 (1975): 21-45.
- SIAS, GIOVANNI. *Cinq propos sur la psychanalyse*. Toulouse: Erès, 2001.
- SOLER, COLETTE. *La aventura literaria o la psicosis inspirada. Rousseau, Joyce, Pessoa*. Medellín: No Todo, 2003.

